



Controla Tu Vieja Naturaleza

Gálatas 5:16

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Pensamiento Devocional Hoy:

Cuando Dios te hizo, te dio ciertos impulsos

- el impulso del hambre y la sed, por ejemplo
- la necesidad de descanso, de logro y la necesidad de placer.

Todos estos son instintos dados por Dios. No hay nada sucio o impuro en ninguno de esos.

Pero la carne de nuestra vieja naturaleza toma estos instintos naturales y los distorsiona, pervierte, retuerce y hace mal uso de ellos.

- El hambre se convierte en gula;
- el sexo se convierte en inmoralidad;
- la necesidad de descansar se convierte en pereza;
- La necesidad de recreación se convierte en libertinaje.

Nuestra vieja naturaleza, llamada "la carne", toma las cosas de Dios y las pervierte y las retuerce e intenta hacernos cumplir un deseo legítimo de manera ilegítima.

Punto de Acción:

¿Cómo podemos evitar que la vieja naturaleza, nuestra carne se apodere?

- Mira nuestro verso: "*Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*".
- La vida cristiana no es un evento único sino una caminata diaria, paso a paso cada día.

Cuando sometes tu vida momento a momento al Espíritu Santo, la carne no tendrá el control de tu vida.